Objekttyp: **TableOfContent**

Zeitschrift: **Textiles suizos [Edición español]**

Band (Jahr): **- (1948)**

Heft 4

PDF erstellt am: **31.05.2024**

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.
Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.
Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

Haftungsausschluss

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

Ein Dienst der *ETH-Bibliothek*
ETH Zürich, Rämistrasse 101, 8092 Zürich, Schweiz, www.library.ethz.ch

http://www.e-periodica.ch

1948 **TEXTILES SUISSES** № 4

(TEXTILES SUIZOS)

Revista especial de la

Oficina Suiza de Expansión Comercial, Zurich y Lausana

REDACCION Y ADMINISTRACION: OFICINA SUIZA DE EXPANSION COMERCIAL, APARTADO 4, LAUSANA 1

«Textiles Suisses» aparece 4 veces al año

Suscripción: España: Dirigirse directamente a «SPRENTEX», Zurbano 29, Madrid. Otros paises: Francos suizos 20.—

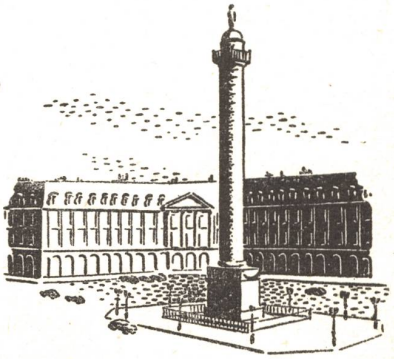
Redactor jefe: CHARLES BLASER

SUMARIO. Bordados y encajes en las colecciones de invierno 1948-49, p. 31. — Carta de Nueva York, p. 52. — Los textiles suizos bajo los trópicos, p. 53. — Carta de Londres, p. 54. — La seda se afianza (El congreso internacional de la seda), p. 56. — Tejidos estivales, p. 58. — Al calor del hogar, p. 71. — Contribuciones individuales de las casas, p. 92. — Tres siglos de industria textil en el Toggenburg, p. 95. — Bally-calzados de invierno, p. 95. — Los textiles suizos en la Feria Suiza de Muestras, Basilea 1949, p. 96.

Indice de los anunciantes, p. 93. — En donde suscribirse a los «Textiles Suisses», p. 94.

En la industria suiza de vestidos: Fiesta de aniversario de la Semana Suiza de Exportacion, p. 70a.

Paris



Bordados y encajes

en las colecciones de invierno 1948-1949

Renegar de los excesos de esa nueva línea tan rápidamente vulgarizada, sin sacrificar nada de la feminidad reconquistada, tal era el delicado problema con que tuvieron que enfrentarse los modistos parisienses. El retorno a una silueta más estrecha, a líneas más sobrias, exigía en compensación un refinamiento extremado de los detalles, de los accesorios y de los adornos. Al ser menos audaces, los vestidos se hacen más preciosos recurriendo a los bordados, a los encajes, a los guipures para que su feminidad no le ceda en nada a la de los trajes de la primavera, con sus volantes y miriñaques que, durante algún tiempo, resucitaron los encantos de la «Belle Epoque».

La ofensiva de las faldas estrechas no ha logrado anular su amplitud: sigue subsistiendo ésta en general, más discreta indudablemente, pero tratada según técnicas nuevas que la hacen aún más seductora que nunca. Las puntillas y los tejidos de algodón caen en pliegues o están trabajados en plano como cualquier otro tejido, y dominan los contrastes haciendo que casen la opulencia de un percal bordado con las más sobrias líneas.

Para la tarde y la noche, los pliegues y los volantes conservan su poder de atracción. Se tratan los tejidos suaves formando relieves según la técnica que se ha dado en llamar «en rocaille»; pero también se los emplea planos, como telas de lana. Las mezclas: géneros de malla y puntillas, terciopelos y encajes de guipur, son frecuentes. Los tules gruesos de algodón, los encajes espesos y mates que estilizan los dibujos, los encajes de punto inglés sobre terciopelo, los percales, los opalinos gozan de auge, lo mismo para la tarde que para la noche. Los éxitos de esos tejidos finos de algodón llegan a ser tales que puede verse al opulento tafetán sirviéndoles de viso, y sobre un fonde de falla, un plumetís aparenta más suntuosidad que un brocado. Aquí, un moaré está sombreado por puntillas de blonda, acuyá, la amplitud de un rico traje de noche está cortada por una tela bordada a todo lo ancho con encaje de Venecia digno del equipo de una reina...

La influencia del estilo Directorio e Imperio, que goza de gran favor en todo, nos procura fantasías divertidas... También la emperatriz Josefina tuvo que adornarse con faldas semejantes, largas y estrechas, de algodón negro, cuyo corpiño destaca su oscuridad sobre la blancura de yeso de un collarín de encaje. Escotados muy amplios, estilo «merveilleuse», se